

# Mes de la Familia

## Día #23: ADULTOS MAYORES Y ANCIANOS - LA BENDICION DE LA LARGA VIDA -



### Oración Inicial

#### Sagrada Familia

*Señor Nuestro Jesucristo, que junto con María y José consagraste con inefables virtudes la vida doméstica, haz que por intercesión de ambos sepamos instruirnos con el ejemplo de Tu Sagrada Familia.*

*Elevemos nuestras oraciones a Ti, Señor, para poner nuestra familia bajo tu mirada, te pedimos la acompañes, la asistas en sus necesidades, la mantengas en amorosa unión y guíes sus pasos hasta conseguir tu eterna compañía en el cielo.*

*Que en ella, cada hijo aprenda de Jesús, la obediencia, el estudio y el trabajo.*

*Que cada mujer aprenda de María, la humildad y el espíritu de sacrificio.*

*Que cada hombre aprenda de José a amar a Jesús y a su familia con fidelidad y rectitud.*

*Amén.*

### Una sociedad sana debe construirse sobre tres pilares:

***La memoria de los mayores, la fortaleza de los jóvenes y la inocencia de los niños.***

En el siglo XXI, la vejez se ha convertido en una de las características de la humanidad, por eso decimos que la “**bendición de la larga vida**”, expresa la “**riqueza de los años**” que es el tesoro de sumar en muchos años de vida, experiencias e historias que cada uno lleva en el corazón y en la mente. Hoy los mayores viven de 20 a 30 años más que en el siglo anterior.

Proclamar la misión de los adultos mayores (AM) y promover su papel en la familia, es una tarea de gran importancia, porque la vida de ellos,

- Nos ayuda a clarificar la escala de valores.
- Nos muestra la continuidad de las generaciones.
- Nos demuestra maravillosamente la interdependencia del Pueblo de Dios, ya que los adultos mayores y los ancianos, tienen el carisma de servir de puente entre las diferentes generaciones.

### **La vejez en la Biblia.**

“Aún en la vejez tendrán sus frutos, pues aún están verdes y dan sus brotes”, (Sal 91,15).

“Que cosa tan hermosa es la sabiduría de los ancianos, que saben aconsejar y juzgar...”  
(Eclo 25, 6-7)

### **Cambio cultural sobre los Adultos Mayores en la Sociedad, la Familia y la Iglesia**

Hoy debemos revalorizar el rol de los adultos mayores y visibilizar su protagonismo en la sociedad, suscitando una mirada renovada hacia ese grupo etáreo, por una mayor calidad de vida y buscando el fortalecer el valor de la vida, haciendo hincapié en su dignidad y despertando un especial interés en acercarse como “Iglesia en salida” hacia todos ellos.

El respeto y la gratitud que manifestamos por los Adultos mayores y ancianos, debe ser testimoniado en primer lugar por su propia familia que es el único espacio de la sociedad donde pueden conservarse los valores fundamentales que darán vida a las nuevas generaciones, a la integración de las mismas y al espíritu de mutua comprensión y el amor recíproco.

Hoy vemos una exclusión social sistemática, del conjunto de la vida civil y de sus instituciones, unidas a la indiferencia y el rechazo hacia los adultos mayores y los ancianos, lo que ha motivado a la Iglesia a proponernos una reflexión seria para aprender a captar y apreciar el valor de la vejez, y a disponernos -sin pérdida de tiempo- a aplicar el mensaje del Papa Francisco “...no se dejen excluir.... hagan lío...” Pero no se excluyan Uds., ¡sean protagonistas...!!

El Documento de Puebla (39 y 1266), nos dice que nuestros AM y ancianos son dignos de respeto y no de lástima, y les debemos veneración y no sólo consideración.

El Documento de Aparecida se hace eco de ese propósito y señala precisas acciones para ello: “promoviendo el encuentro intergeneracional (447), ... el respeto y gratitud por los ancianos (448), el reconocimiento de sus fatigas (449), y su atención humana y espiritual. (450).

Debemos dirigir nuestra atención a las personas mayores, y respetar la gran importancia que tienen como parte integrante del plan de Dios sobre el mundo, y así lo afirma el Papa Francisco cuando nos dice: “la Iglesia no puede y no quiere conformarse a una mentalidad de intolerancia, y mucho menos de indiferencia y desprecio, respecto a la vejez” (Am. Laetitia 191)

El Señor puede y quiere escribir con ellos nuevas páginas de santidad, de servicio, de oración...El Papa nos dice Hoy, que los ancianos “...son también el presente y el mañana de la Iglesia. Sí, ¡son también el futuro de una Iglesia que, junto con los jóvenes, profetiza y sueña! Y Son el eslabón indispensable para educar a los niños y a los jóvenes en la fe”. (P. Francisco, 31-1-20)

La búsqueda de una mayor calidad de vida, que conduzca a esta nueva generación de AM, a un “buen envejecer”, y les haga vivir su envejecimiento, como un privilegio, una bendición y no como una enfermedad, produciendo una auténtica revolución silenciosa, la “revolución de la canas”, nos pone (no solamente frente a un tema de asistencia y beneficencia), sino ante el cambio cultural que promueva la necesidad de eliminar todos los factores excluyentes o discriminatorios, que permitan abandonar los estereotipos negativos y las falsas ideas acerca del envejecimiento.

## Preguntas para la reflexión

Desde nuestra conciencia individual y social:

¿Valorizamos, respetamos y agradecemos la participación activa de los AM y ancianos, en la familia y en las organizaciones sociales?

¿Promovemos el protagonismo social de los AM en las relaciones intergeneracionales de mi familia y en las organizaciones en las que actúo??

## Oración de los Adultos Mayores

*Señor, somos los Adultos Mayores de tu Iglesia,  
Aumenta en nosotros, la FE, la Esperanza y la Caridad,  
A fin de que, Tú puedas:*

- *Revelar tu amor a los niños a través de nuestra bondad.*
- *Estimular a los jóvenes a través de nuestra comprensión.*
- *Ayudar a los Adultos a través de nuestra disponibilidad.*
- *Dar su Paz a los muy ancianos a través de nuestra serenidad.*
- *Devolver la confianza a los enfermos, a través de nuestra amistad.*
- *Manifestar tu Caridad a los más pobres a través de nuestra generosidad.*
- *Lograr nuestro buen envejecer a través de los servicios que en este tiempo podamos brindar.*

*Gracias, por hacernos comprender que cuentas con nosotros para testimoniar Tú  
SABIDURIA y Tú AMOR a los hombres de hoy.*

*Amén.*

Apliquemos el refrán que nos recuerda el Papa Francisco, en *CRISTHUS VIVIT*, 191:

*“si el joven supiese, el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese...”*



**Pastoral para Adultos Mayores y Ancianos  
Arquidiócesis de Santa Fe**